

Iberia y los pilotos retoman contactos para evitar un caos aéreo

Ambas partes siguen firmes en sus posturas: Sepla pide que se paralice la filial de bajo coste, un proyecto que la dirección ve «irrenunciable»

:: LUIS LÓPEZ

BILBAO. Los pilotos de Iberia y la dirección de la compañía se reunirán hoy para buscar una solución al conflicto que les enfrenta desde hace meses y que en las últimas semanas ha afectado a miles de pasajeros debido a los paros convocados por los comandantes. El último, que tuvo lugar ayer, supuso la cancelación de

109 vuelos (seis de ellos en la ruta entre Bilbao y Madrid) y perjudicó a 11.700 viajeros. Para mañana hay prevista otra protesta que anulará 104 vuelos (cuatro entre Bilbao y Madrid), el 36% de los 292 programados por la aerolínea para esa jornada. Todo esto se une a los dos paros del mes pasado, los días 18 y 29 de diciembre, que fueron sufridos por 20.000 viajeros.

En cualquier caso, los servicios mínimos y la capacidad de Iberia para recolocar a los afectados, incluso en aviones de otras compañías, han logrado suavizar los efectos de los paros. A los viajeros que no han logrado vuelos alternativos se les ha reintegrado el importe del pasaje. Sin embargo, de enconarse el conflicto podría llegar degenerar en un

caos aéreo que ambas partes tratarán hoy de conjurar.

En el fondo de todo esto está la creación de Iberia Express, filial de bajo coste que comenzará a funcionar el próximo mes de marzo y que asumirá los vuelos de corto y medio radio. Según el sindicato de pilotos Sepla, el nacimiento de esta nueva compañía vulnera su convenio colectivo, ya que en él se establece la prohibición de segregar la empresa. A su juicio, el objetivo es «hacer la matriz más pequeña», de manera que pierda peso en su alianza con British Airways para que, finalmente, sea la compañía inglesa quien tome las decisiones empresariales.

Fuentes del Sepla explicaron ayer que, en realidad, la 'joya de la corona' no sería propiamente la aero-

línea española, sino la T4 de Barajas, cuyas operaciones ahora mismo sólo pueden ser realizadas por personal de Iberia. Según esta tesis, British vería en el aeropuerto español su principal vía de expansión toda vez que el londinense de Heathrow está saturado y el Gobierno británico rechaza construir una tercera pista. Así, el convenio de los pilotos sería «el único muro de contención»

El sector turístico alerta del perjuicio que implican las huelgas al «disuadir» a los viajeros

para evitar que los ingleses se hicieran con una infraestructura «pagada con los impuestos de todos los españoles». Aunque mantienen que la creación de la 'low cost' es ilegal por violar el convenio colectivo, no han acudido a la vía judicial porque, aseguran las mismas fuentes, «es lenta y poco efectiva».

El jefe de la sección de Sepla en Iberia, Justo Peral, acusó ayer a British de «comprar 50 aviones con la caja de Iberia» y de «vaciarla», lo que «incumple» los acuerdos de fusión entre ambas empresas. También cuantificó el peso menguante de la española frente a la pujanza de los ingleses: «Hemos perdido cuatro millones de pasajeros mientras que British crece un 11%».

Paro «injustificado»

Por su parte, la dirección de Iberia alega que la creación de la línea de bajo coste es completamente legal y acusa a los pilotos de inmiscuirse en una estrategia empresarial necesaria en el proceso de adaptación de la compañía a los nuevos tiempos. Así, tacha de «injustificada» la huelga del Sepla. También el sector turístico condenó la protesta de los comandantes. El vicepresidente de Exceltur, José Luis Zoreda, recordó ayer el efecto negativo que tienen las huelgas porque, en su opinión, disuaden a muchos potenciales viajeros. «Aunque (desde el Sepla) se ha intentado vender que son en días que se han procurado que no molesten al consumidor, el verdadero perjuicio está hecho desde el momento en que se convocan, porque disuaden muchas intenciones de viaje», explicó.

En la reunión de hoy se tratarán de aproximar posturas, pero parece poco probable que se llegue a un acuerdo. Justo Peral, de Sepla, mostró su deseo de desconvocar la huelga prevista para mañana y anunció que no se llevarán a cabo nuevos paros hasta que constaten «que la empresa sigue en su actitud y se niega a retomar la negociación en el punto en que era leal y cumplía los acuerdos». Eso sí, siguen pidiendo que se paralice la creación de Iberia Express, un punto este que la compañía ve de «irrenunciable».

De hecho, ya ha recibido 2.000 solicitudes de pilotos que quieren trabajar en ella y cuenta con código propio para los vuelos que operará desde marzo: IZ, según la Asociación Internacional del Transporte Aéreo (IATA); e IBS, según la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI).



Aviones de Iberia parados en la T4 de Barajas ayer, en la tercera jornada de paro convocada por el sindicato de pilotos Sepla. :: EFE